

Cosecha de verano
Summer Harvest

Isaura Contreras

Cosecha de verano

Summer Harvest

translated into English by

Rebecca Bowman



A mis padres

To my parents

Bric-a-Brac



Press

Bric-a-Brac Press

Copyright © 2023 Isaura Contreras

Copyright translation © 2023 Rebecca Bowman

Cover illustration: Rebecca Bowman

Book design: Rebecca Bowman

All rights reserved

ISBN: 9798863598512

Cosecha de verano recibió el Premio Nacional de Novela Breve
Rosario Castellanos 2010

Cosecha de verano was awarded the Premio Nacional de Novela
Breve Rosario Castellanos 2010

Cuando las tardes se iban con una olla en la cabeza y andar desaliñada era culpa de mamá; cuando recorría el pueblo con una vara en las manos y el miedo más grande era un perro amarillo; cuando podía correr sobre terrones que no se deshacían y trazaba caminos bajo las matas de un trigal. Cuando aprendí a contar. Cuando tuve al profesor, y lo recuerdo: en su silla frente a los otros ¿cincuenta?, decirme que yo era linda, su nariz en mis mejillas, mis piernas en sus rodillas, sus manos entre mi falda. Entonces, mi abuela enferma del pecho, papá dice que muere pronto, mamá piensa en los vestidos, yo a veces en el gorrión. La abuela construyó la jaula, ella misma puede entrar, abre una portezuela, dos pasos y está en el mismo espacio del animal; le habla en un lenguaje inventado de cariños, el pajarillo vuela en círculos asustado por verla, a poco se calma y se posa en un rincón cantando desesperado, y la abuela da un espanto con su nariz filosa, sus ojos vidriosos, su risa chillante, a pausas. Perdida en la contemplación, yo o alguien, a veces todos, la vemos traslucir por el alambrado, su postura inmóvil, sus muecas tímidas; manotea intentando tocar con sus dedos el ave, y le conversa en secreto, le cuenta de todos, y hasta de mí: muchos años después en una ciudad lejana. Lo dejó tía Saura, eso pensamos, lo dejó la noche de su huida, lo dejó por coraje, para recuerdo nuestro. La

When the afternoons went by with a pot on my head and if my hair and clothes were messy it was Mama's fault, when I'd run around town with a stick in my hands and my biggest fear was a yellow dog, when I could race across the dirt without it crumbling and trace paths under the stalks of a wheat field. When I learned how to count. When I had a teacher, I remember him: we're in his chair in front of the other kids, maybe fifty, he's telling me I'm pretty, his nose is on my cheeks, my legs are on his knees, his hand within my skirt. Then my grandmother sick in her chest, Papa says that she'll die soon, Mama's mind is on the dresses, mine's on the sparrow. Grandma built a cage, she can get in herself, she opens the little door, two steps and she is in the same space as the animal; she speaks to it in a made up language of endearments, the little bird, scared, flies in circles when it sees her, eventually it calms down and settles in a corner singing desperately and Grandma frightens it with her sharp nose, her glassy eyes, her shrill, jagged laughter. Lost in contemplation, I or someone, sometimes all of us, see her revealed through the wire, her still stance, her shy expressions, her outstretched hand, trying to touch the bird, she tells it about everyone, even about me: many years later, in a city faraway. Aunt Saura left it behind, or so we thought, she left it there the night she ran away, she left it out

adoración de la abuela: tía Saura y el pájaro, la misma cosa. Fue entonces lo del abuelo: sus caminatas incesantes por el jardín y el pasillo, las vueltas por la casa, sus palabras sin sentido, sus besos a la pared, su bilis derramada, ¿era eso? Y el abuelo la cosa más tierna: el abuelo comiendo nueces, el abuelo y su intento de no perder la memoria.

of anger, so we'd remember her. The apple of Grandma's eye: Aunt Saura and the bird, the bird and Aunt Saura. And then there was Grandpa, his endless wandering in the garden, hallways, and around the house, words without meaning, kisses for the wall, traces of rage, was it that? And Grandpa so tender, Grandpa eating nuts, Grandpa struggling not to lose his memory.

Cosecha de verano

Entonces también la desnudez: fue una espalda blanca,
un pecho casi plano, nuestro andar airoso en el arenal;
fingir que eran olas, olas picaban y se arremolinaban
en nuestros cabellos, sólo olas.

Summer Harvest

Also then nakedness: a white back, a nearly flat chest,
we strutted through the dunes, we pretended they
were waves, waves that stung and tossed our hair, just
waves.

Cosecha de verano

Persa llegó un día al pueblo entrado el año de escuela: un coche diminuto, construido de chatarra, trazó un ronroneo por el camino. Llantas pequeñas, una base de madera y una silla cubierta de telas para el conductor; a su lado una mujer le cubre el rostro con un parasol, y en medio una niña sentada entre sacos rotos. ¿Un paseo preciosa?, así las palabras del hombre que observó mi rostro asombrado al cruzar la calle.

Summer Harvest

Persa arrived in town one day when school had already started: a tiny car built from junk traced a humming down the road. Small tires, the base made from wood and a chair covered with rags for the driver; at his side a woman covers his face with a parasol, and in the middle a girl sitting among torn sacks. A walk, darling? Those the words of the man that watched my astonished face as I crossed the street.

No lo olvidaría: le conté a mi madre que eran forasteros de vestimentas muy raras, le conté de la niña con falda larga y aretes azules; ella de pelo claro y su padre un gigante. No decir tonterías, no juntarme con quien no conozco, no hablar a los extraños; mamá dijo tantas cosas que no puedo recordar, y toda la noche soñé que subí al carro, que tomé al hombre de la espalda y allí arriba recorrió el pueblo ante la vista de todos.

I wouldn't forget it. I told my mother that they were strangers with very odd clothing, I told her of the girl with the long skirt and the blue earrings; she with light hair and her father a giant. Don't talk nonsense, don't run around with people you don't know, don't talk to strangers; Mama said so many things I can't remember, and all night long I dreamt that I got into the car, that I held the man by the back and from up there on high went through the town while everyone was watching me.

Mi padre ya se atrevía a manejar el camión. Desde la casa se oía a lo lejos aquel bufido aplastando piedras y al poco rato un sonido de sirena ordenaba abrir la puerta. Era un susto el escucharlo, yo me cubría las orejas y mamá corría al encuentro. Algunas veces el portón estaba de par en par pero él insistía en ser atendido, no salir a recibirlo era la frustración de esa empresa, someternos al pie del cerrojo indicaba lo eficaz de su llamado. Al momento, podíamos ver el camión dar vuelta a la izquierda y posarse en un espacio que por mucho fue mi parte preferida del jardín.

Dentro de casa una luz amarillenta se enciende, yo veo a papá entrar con sus ropas sucias y la espalda curva, inspecciona cada rincón en busca de mamá, pedirá la cena e irá a la cama. Tal vez lo escuche hablar de una cantina en medio del bosque, de las mujeres bonitas que lo invitan a bailar, de los besos rojos que limpia antes de llegar a casa, del bebé que sería suyo. Mamá sonríe y mueve la cabeza: la cobardía de papá nunca daría para tanto.

My father had got up the nerve to drive the truck. From the house you could hear far away that snorting crunching rocks and a little later the sound of a horn ordered that the gate be opened. Hearing it was scary, I covered my ears and Mama ran to meet it. Sometimes the gate was wide open, but he insisted on being waited on, to not go out to receive him was the frustration of that pursuit, to make us just stand there at the gate, to show how effective his call was. And right then, we could see the truck turn to the left and settle in a space that for years was my favorite part of the garden.

Inside the house a yellow light turns on, I see Papa come in with his dirty clothes and curved back, he looks in every corner searching for Mama, he'll ask for his dinner, and he'll go to bed. Maybe I'll hear him talk about the cantina in the middle of the woods, about the pretty women that ask him to dance, about the red kisses he wipes off before he comes home, about the baby that's probably his. Mama smiles and shakes her head: Papa's cowardice would never let him get that far.

Fue mi padre quien lo mencionó después: una pareja de trashumantes ha invadido el baldío. Prenden una fogata y comen, tienden una lona y bajo ella duermen. Vida de perro es esa. Perro sin dueño, entonces, porque Luna dormía en el portal envuelto entre toallas calientes y mamá le llevaba el alimento más de tres veces al día. Luna el perro, Luna con nombre de perra, papá dice que la luna no es mujer, él quiso llamarlo así. Luna el odioso, Luna el orejón, Luna el que se come los ratones, Luna el espanto del abuelo: lo echa de su patio, le lanza pedradas, lo insulta a gritos, el perro baila y baila, brinca hasta casi lamer las manos, parece que sonríe cuando el abuelo se enfada. La abuela saca una galleta cuando abuelo va a su a hamaca, llama a Luna y le acaricia las orejas, le dice al oído que regrese a casa, que un día el viejo va a cumplir la promesa: lo meterá a un saco y le echará encima la piedra más grande del cerco. Luna retoza, ladra y gime, parece un niño de ¿once años? Bastante más raro que yo. Es pequeño y también astuto, lo he visto con otros animales: Luna sube las patas sobre sus traseros, les hace algo tan doloroso que los hace aullar; yo le grito y en la desesperación su pito rojizo se queda en el aire. Lo he visto tantas veces, lo llamo mucho antes de que alguien lo tome a pedradas, esa es una imagen que detestan ver: un perro mostrando a todos las ganas, y nada más gracioso; desagradable lo

It was my father who mentioned it later: a couple of itinerants are squatting on the empty lot. They build a fire and eat, they stretch out a canvas and sleep under it. That's a dog's life. A dog without an owner, then, because Luna slept in the portal wrapped in warm towels and Mama brought him food more than three times a day. Luna the dog. Luna with the name of a girl dog, Papa says the moon is not a woman, he wanted to call him that. Luna the hated one, Luna big ears. Luna who eats the mice, Luna Grandpa's eyesore, he kicks him out of the patio, he throws rocks at him, he shouts insults at him, the dog dances and dances, he jumps until he can almost lick my grandfather's hands, he seems to smile when Grandpa gets mad. Grandma takes out a cookie when Grandpa goes to his hammock, she calls Luna and pets his ears, she whispers in his ear that he go back home, that one day the old man will keep his promise, he'll stick him in a sack and he'll throw the biggest rock of the garden wall on top of him. Luna wiggles, barks and whines, he seems like an eleven? year old boy. Much, much stranger than me. He is small and also wily, I have seen him with other animals: he puts his paws on top of their butts, he does something so painful to them that he makes them howl; I shout at him and in his desperation his reddish wiener remains in the air. I have seen it so many times, I call to him way before

Cosecha de verano

del caballo de tío Samuel, litros de orines manan de allí, no es necesario volver con el cubo de agua, el animal puede saciarse tomándolo otra vez.

Summer Harvest

someone starts throwing rocks at him, that is the image they hate to see, a dog showing everyone its urges, and nothing is more funny and what's disgusting is Uncle Samuel's horse, quarts and quarts of piss stream from there, it isn't necessary to return with a bucket of water, the animal can quench its thirst drinking it up again.

Ya sé que es trashumantes: vagabundos. Papá hablaba de Persa, de sus padres. La señora de las mejillas rosadas fue a casa envuelta en mantas de colores, sólo vio a los ojos a mamá y comenzó a decirle que un día papá no va a volver, que una mujer le tiene terribles rencores, que ella no sanará en largo tiempo. Y eso costó un gran puño de monedas, eso que yo misma le pude decir, hizo que mamá se tumbara varias tardes sollozando en el sillón.

Papá no se entera, él en la montaña y el patio mío; gano a Emilio sus canicas, y antes de celebrarlo tía Ada llega a pedirlas, alega que soy más grande y seguro lo engañé, pero Emilio las compra sólo para perderlas, la mala suerte ha sido mía: juega con otros y no le alcanzan las palabras para el reclamo. Ya no lo quería ver más, pero el patio se veía tan grande que cuando regresó merodeando no pude evitar echarme a correr y gritarle que me alcanzara.

Now I know what itinerant means: a drifter. Papa was talking about Persa, about her parents. The lady with the pink cheeks came to our house wrapped in colored shawls, she just looked into Mama's eyes and began to tell her that one day Papa wasn't going to come back, that there was a woman who had terrible grudges, that she won't get well in a long time. And that cost a big fistful of coins, that same thing I myself could have told her made Mama plump down for several afternoons sobbing in the armchair.

Papa doesn't have a clue, he in the mountain and the patio all mine; I win Emilio's marbles and before I can celebrate Aunt Ada comes by to ask for them, she argues that I am older and she's sure I cheated him, but Emilio buys them just to lose them, the one with the bad luck is me: he plays with other kids and doesn't have enough words to fight back. I didn't want to see him anymore, but the patio seemed so big that when he came back to hang around I couldn't stop myself from taking off running and shouting at him to try to catch me.

El patio de los abuelos es buen lugar, y sería mejor vacío: los imagino fuera un largo tiempo, llegar de vez en cuando con regalos, irse de nuevo; nada de eso. En las tardes el abuelo se sienta bajo el abeto, sólo come semillas y cuando Luna intenta a cercarse él tiene lista una piedrecilla que varias veces lo ha dejado cojo. Si lo buscamos ha de ser en silencio, y sonriendo le pediremos que nos ayude a trepar al árbol o a sostener el columpio, todo es lento, en voz baja y él acepta, porque quien corra o grite apenas escuchará un manotazo y un lárguense lejos que más de tres veces nos ha sacado lágrimas.

Terminada la tarea el abuelo emprende su caminata de diario, Emilio y yo agazapados al columpio disputamos el turno, mis triunfos resultan aburridos y al final lo dejo balancearse cuanto quiera. Intento subir al árbol y descubro su mirada tímida bajo mi falda; con las uñas arranco la corteza y molesta se la lanzo a la cara, él se frota los ojos y lloriquea, bajo entonces y le pregunto si le ha dolido. Levanta la mirada y soy yo quien siente el polvillo lastimándole el párpado, cuando todo pasa él busca probarme lo alto que puede subir; sabe de sobra que yo sí puedo verlo. Desde el columpio lo miro deslizarse a la rama más lejana, finjo que me sorprende y él promete un descubrimiento: las pluplumas de colores, el ninido de hilos plateados y,

My grandparents' patio is a good place, and it would be better empty. I imagine them gone for a long time, arriving once in a while with gifts, leaving again: nothing like that. In the afternoons Grandpa sits under the fir tree, he just eats seeds and when Luna tries to get near him he has a little rock ready that several times has left the dog lame. If we seek him out it has to be in silence, and smiling we'll ask him to help us climb the tree or to hold the swing, everything is slow, in a low voice and he accepts, because whoever runs or shouts will just hear a slap and a get out of here that more than three times has made us cry.

Once the chores are done Grandpa begins his daily walk. Emilio and I crouching in the swing fight about turns, my wins end up boring and I finally let him swing as often as he wants. I try to climb the tree and discover his shy gaze under my skirt, I tear bark off with my fingernails and throw it in his face, he rubs his eyes and cries, then I get down and ask him if he's hurt. He lifts his eyes and it's me who feels the dust hurting his eyelid, when it's all over he tries to prove to me how high he can climb, he surely knows that I can see him. From the swing I watch him slide out to the farthest branch, I pretend that I'm surprised and he promises to show me something: the coccolored feafeathers, the nenest of silvery threads and one day the pigeons, I say threatening words to him regarding

un día, los pichones, le digo palabras amenazadoras sobre ese pajarito que va a morir entre la yema de sus dedos y deja todo en su lugar. Cuando desciende le cedo el turno para pasear pero él prefiere mecerme a su antojo, con sus manos extendidas me empuja de la espalda, de la cintura, no, más abajo, y nos echamos a reír, y la corteza del árbol me queda lejos. Agitados terminamos el juego, felices los dos por la compañía, entonces él me pregunta cuándo viviré en su casa para ser hermanos.

that little bird that is going to die between the tips of his fingers and he leaves everything in its place. When he comes down I give him my turn so I can walk around but he prefers to push me on the swing as much as he wants, with his stretched out hands he pushes my back, not near the waist, no, lower, and we start laughing and the tree bark is far away from me. Stirred up we end the game, the two of us happy for the company and then he asks me when I will live at his house so we can be brother and sister.

A penas lo descubrí, la madre de Persa es la señora de ropa púrpura que va a casa cuando no está papá. Si no hay monedas la mujer recibirá granos y a cambio dejará un ramillete de listones que debemos colgar en el corredor; algo para amarrar los hijos. Yo la escucho balbucear aunque no deba, en realidad no quiero oír las respuestas que nos da: nunca nada bueno. Pero mamá me obliga a permanecer al lado de la puerta pues si la abuela se entera es la bomba; la abuela dice que son ladrones y que no deberíamos nunca permitir su entrada, mi madre contesta que es sólo lástima, que le ha dado a la señora mi ropa para la hija. Supe que se llamaba Persa, y ya mamá dice Persa esto o lo otro, y que Persa es una niña preciosa, y sus ojos, y no sé cuantas cosas, pero no va a la escuela, tal vez el próximo verano.

I just found out, Persa's mother is the lady with the purple clothes that goes to our house when Papa isn't there. If we don't have any coins the woman will take grain and in exchange will leave a bouquet of ribbons that we must hang in the hallway; something to bring children. I listen to her babbling even though I shouldn't, truth be told, I really don't want to hear the answers she gives us, it's never anything good. But Mama makes me stay next to the door cause if Grandma finds out it's a bomb; Grandma says they're thieves and that we must never let them in, my mother answers back that it's only out of pity that she's given the lady my clothes for her daughter. I found out she's called Persa and now Mama says Persa this and Persa that and that Persa is a beautiful girl, and her eyes, and on and on and on, but she's not going to school, maybe next summer.

Cosecha de verano

Ya cuento las cuentas del collar para que lleguen las lluvias.

Summer Harvest

Now I'm counting the beads on my necklace so the rains will come.

Papá y tío Samuel irán a la costa, cargarán fruta de temporada. Ese será el negocio, la tierra y los granos ya no dan para más. No más que para esta casa de jardín deformé y largo corredor, sólo dos cuartos y la minúscula cocina de mamá, su estante falto de platos, las cortinas ya rasgadas. Y la costa que suena tan costa, tan rara, tan lejos, cuando papá llegue no le reconoceremos el rostro, será dorado; dice, que dicen, que allí el sol está tres veces más cerca, que hay tanta agua como para sembrar el pueblo entero. Que si el abuelo supiera no se estaría quejando de que han dejado el riego por el temporal.

Papa and Uncle Samuel will go to the coast, they'll transport seasonal fruit. That will be the business, the land and the grain don't make enough anymore. Just enough for this house with a misshapen garden and long hallway, only two rooms and Mama's tiny kitchen, her shelf with its scant dishware, the already tattered curtains. And the coast that sounds so coast, so strange, so far away, when Papa arrives we won't recognize his face, it will be tanned golden; he says, that they say, that there the sun is three times closer, that there is enough water to sow the entire town. That if Grandpa knew he wouldn't be complaining about how they've traded the hose for the rains.

La vereda y los arbustos, el camino rojo, las piedras negras, el olor a fresco. Yo camino entre la tierra caliza, con la comida en los hombros, papá esperará en la montaña: dos veces al año. Tío Samuel y mi padre engañando al abuelo; la siembra y el trabajo: dormir el día entero bajo un árbol, llegar por la tarde, contar que las plantas han nacido y el agua falta. Rentar instrumentos, agilizar el abono, y entonces, pedir dinero al abuelo, porque la tierra, siempre la tierra, ha tenido escrito su nombre, y una tierra yerma es la vergüenza de su dueño, dos hijos son suficientes para un linaje de siglos; dos menos uno: mi padre y su sola hija. Yo llevaba la comida de papá: sentados a la sombra él devoraba todo y me ofrecía a ratos. Tío Samuel en un extremo, sin nada: Emilio aún es pequeño para cargar, y Papá le ofrece la cesta, ya vacía; tío Samuel mueve la cabeza por una broma de mal gusto, ríe en silencio contemplando a lo lejos lo que será suyo.

Fue alguna de esas veces: yo por el atajo, en la soledad del camino. Tanto tiempo perdí, bien recuerdo el regaño: la comida llegó fría y papá muerto de sed. Sería mi culpa. Sería entonces de ida o de regreso. Persa en el camino, tejía flores. Yo sorprendida, ya entonces avergonzada, mi pelo desaliñado y mi cara sucia. No había forma de ocultarme: estaba allí trenzando una corona. Largo

The path and the bushes, the red road, the black rocks, the fresh, cold smell. I walk over the limestone soil, with the food on my shoulders, Papa will wait on the mountain, twice a year. Uncle Samuel and my father fooling Grandpa; sowing and work: sleeping the whole day under a tree, coming home in the evening, telling him the plants have sprouted and water is needed. Renting instruments, to make fertilizing easier, and then, asking Grandpa for money, because the land, always the land, has had his name written on it, and a barren land is the shame of its owner, two sons are enough for the lineage of centuries: two minus one: my father and his only daughter. I took Papa's food to him: sitting together in the shade he ate it all up and at times he'd offer me some. Uncle Samuel at one end, with nothing: Emilio is still too little to carry things, and Papa offers him the basket, already empty: Uncle Samuel shakes his head at this joke in poor taste, he smiles in silence, gazing off far away at what will be his.

It was one of those times: me on the shortcut, in the solitude of the path. I wasted so much time, I can really remember the scolding: the food arrived cold and Papa dying of thirst. It must have been my fault. It must have been then on the way there or on the way back. Persa on the path, wove flowers. I surprised, and then ashamed, my messy hair and my

rato la observé de lejos. Nunca supe si me vio, por fin
me atreví a pasar, con la cabeza baja, a pasos lentos;
ella no se inmutó, tal vez no me miraba.

dirty face. There was no way of hiding: she was there
braiding a crown. For a long time I watched her from
afar. I never knew if she saw me, finally I dared to
pass by her, with my head down, with slow steps; she
didn't react, maybe she didn't see me.